

POLICARPO

AÑO 7 - Marzo-1988

LOS CRISTIANOS
TENEMOS QUE DECIR EN
ESTE PLEBISCITO:



¡NO!

1987: BUENO PARA POCOS
Y MALO PARA MUCHOS:
1988: AÑO DECISIVO

El año 1988

Iniciamos un año difícil, distinto de los demás. Algo tiene que suceder.

Es el año marcado para el plebiscito. Los pronósticos dicen que, querámoslo o no, habrá plebiscito. Es prudente ponernos en esta perspectiva.

En este plebiscito Pinochet, a todas luces, ya corre como candidato. Pero algunos gobiernistas piensan que esto ya es como mucho. Hay, pues, divisiones en el "sí" al régimen. Pero es prudente pensar que Pinochet aquí, una vez más, saldrá con las suyas.

Más divisiones hay entre los que dicen "NO" al régimen. Porque estos "NO" tienen diversas "con-NO-ta-cio-nes".

La tentación de los que somos vulgares plebeyos es la de mandar a la cresta a todos los políticos. Pero los cristianos sabemos que hay que resistir las tentaciones y tener más piedad y comprensión.

¿Qué hacer, pues?

Diría tres cosas:

a) No nos equivoquemos si nos quedamos de todas maneras con lo fundamental, el "NO al régimen". Es un régimen de pecado, de violencia y muerte. Y expresar esto en todos los tonos, y si hay que votar, con nuestro voto.

b) Tampoco nos equivocamos si partimos de nuestro pueblo, menos sofisticados que los profesionales de la política, pero sabio y sensato. Que ellos expresen su NO al régimen, que ellos se junten, sin exclusiones y a cualquier nivel, para organizarse en oposición al régimen.

Ayudarlos sí a vencer los slogans, las ideologías y los sectarismos.

c) Enfatizar el aspecto positivo de nuestro "NO". Este aspecto positivo no es ninguna figura política, sino la vida de todo hombre y mujer de pueblo.

Optamos por la vida... por los derechos, por la seguridad de salir a la calle y trabajar y mirar el futuro... y por esto le decimos "NO" al régimen.

Por la vida, hay que enfrentar la coyuntura este año 1988 que nos viene encima, y allí mismo decirle "NO al régimen".



Polémicas declaraciones

Los aires de un mundo libre estimularon a Don Raúl y aprovechó su estancia en Madrid y en Bonn para hablar sobre un tema tabú en Chile y que tiene bloqueada su salida hacia la democracia. Habló sobre los militares y las condiciones en que puedan volver a sus cuarteles y dejar lugar a la democracia.

Estimamos que aquí Don Raúl dijo con toda libertad su pensamiento, buscando el bien de la patria que tanto ama. Es un pensamiento respetable, pero que causó polémicas entre moros y cristianos. Daremos nuestra opinión al respecto.

UNA GRAN VERDAD

Dijo ante todo una gran verdad que no se dice fácilmente en Chile. Lo pueden atestiguar los 150 religiosos que hablaron sobre los crímenes del régimen. Dijo que: "Los militares se han manchado de sangre las manos".

Que los militares tengan sus manos manchadas de sangre es un hecho que todos debemos reconocer, guste o

no guste. No podemos construir el futuro como si el pasado no hubiera existido. Los militares deberán decidir si quieren que su institución quede definitivamente manchada de crimen o si quieren hacer algo al respecto. Los manejos de la "justicia militar", lejos de solucionar algo, no han hecho sino volver a toda la institución cómplice del crimen. El pueblo de Chile deberá decidir cómo quiere sus Fuerzas Armadas y si quiere entregar sus armas y su seguridad a gente criminal o a una institución renovada.

Tremenda verdad dicha por Don Raúl y que hemos de inculcar sin temor, precisamente por ser verdad: los militares tienen sangre en sus manos y su institución está manchada.

UNA EXIGENCIA

Luego Don Raúl formuló una exigencia: "los militares han de devolver el poder y tornar a sus cuarteles".

Esta es la democracia: que el poder vuelva al pueblo y éste escoja libremente sus

autoridades. Esta es la única salida que un demócrata puede admitir para Chile.

Pero aquí es la derecha económica y política la que tiene sus problemas. Desconfían del pueblo; no quieren que los militares le devuelvan el poder. No quieren que vuelvan a sus cuarteles sino que se queden con el control de una democracia que ya no se merecerá ese nombre.

Estos sectores tienen otro proyecto de salida: la salida de los militares y permaneciendo ellos.

Es significativa la reacción del Arzobispo Fresno frente a las polémicas suscitadas por Don Raúl. Dijo que le dolía la mala interpretación que se daban a las palabras de su hermano Cardenal. Don Raúl no hizo en Bonn sino ratificar estas interpretaciones: quería una salida en que los militares volvieran a sus cuarteles.

UNA ESTRATEGIA

¿Cómo hacer que los militares culpables (Pinochet el primero) dejen el poder que es

su garantía de impunidad?
Este es el problema.

Habría tres soluciones:

—la primera es que los militares acepten la sanción. Tendrían que reconocer su culpa y buscar una rehabilitación moral

—la segunda es que se les obligue a irse, contra su voluntad

—y la tercera es la que propone el Cardenal: una amnistía, un perdón global de parte de la nación, para que se vayan tranquilos.

La primera, nos dice el Cardenal es la que debería darse. Pero no lo cree realista. Los militares no quieren reconocer su pecado.

NUESTRA POSICIÓN

Policarpo no está de acuerdo con Don Raúl. La estrategia que él propone no construye nada.

Una amnistía forzada por la dictadura no es más que un nuevo atropello a la civilidad. Es pretender poner la desigualdad, la injusticia y la impunidad como fundamento de un nuevo orden.

Con todo respeto a Don Raúl, no creemos en su oportunismo y realismo. Creemos que por la razón y la presión social hay que forzar a los militares a retirarse y entregar al pueblo chileno la

libre decisión de su destino.

No concebimos la separación entre la ética y la política. Una política que deja sin respuesta el problema de los desaparecidos, sin sanción los asesinatos, sin arrepentimiento las torturas, sin reparación las expoliaciones, sin humillación la prepotencia y soberbia, esa no es política que construya un futuro de humanidad y dignidad.

Caminos de Persuasión

"Dios escribe recto con líneas torcidas". Así dicen y así será seguramente. Pero de esta verdad ¿se podrá derivar que es ilícito emprender caminos torcidos para que Dios los rectifique? Tal vez este raciocinio no sea muy ortodoxo. Pero de todas maneras cuatro muchachos de la JUDEPU, sin hacer seguramente tantas filosofías, emprendieron un camino un tanto torcido y resultó algo muy justo y recto.

Y en todo esto estuvo metido el Nuncio don Angelo Sodano. Contemos la historia. Me lo contó uno de los cuatro.

"Nos tomamos la Nunciatura" me dijo sintéticamente. Le pedí que me explicara.

La JUNEPD es la Juventud de la Metropolitana de Pobladores. O sea pobladores jóvenes militantes de la Federación de Organizaciones de Pobladores. Estos jóvenes se preguntaron qué podrían hacer por los 5 compañeros desaparecidos en septiembre y les pareció que don Angelo, no había hecho nada y podía hacer algo.

No me dijeron cómo ingresaron a la Nunciatura. Parece que quieren guardar el secreto... tal vez para otra vez. De hecho, de los cuatro, solamente tres lograron la meta.

Entonces comenzaron las negociaciones con don Angelo. El comenzó enrostrándoles la manera cómo hablan irrumpido. Una monjita le hacía coro. Pero entonces le explicaron que ese camino fue el único que razonablemente podía tener éxito para el fin que pretendían. Y el Nuncio —según versión de ellos— se dio a la razón.

Luego le presentaron sus exigencias. Fueron tres, como

corresponde a todo pliego de peticiones. La primera que la Iglesia hiciera un llamado a la opinión pública a favor de los desaparecidos. La segunda era que este llamado apareciera en diarios y los canales de televisión. Y la tercera era que el señor Nuncio, que se había preocupado por la familia del coronel Carreño, recibiera a los familiares de los 5 desaparecidos.

El Nuncio pensó que las peticiones eran justas y factible y se comprometió a satisfacerlas, con tal que lo dejaran tranquilo y no lo metieran a la publicidad.

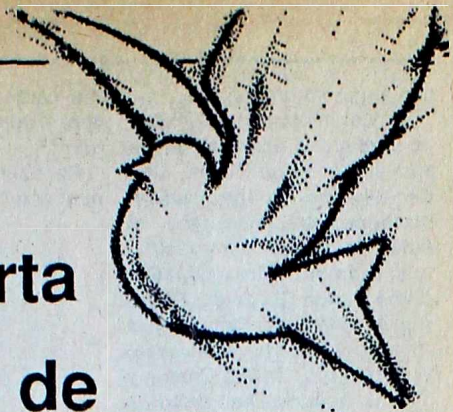
Todo esto sucedió el 1° de febrero. No trascendió mucho a la prensa. Alguna sin embargo habló de un ingreso "irregular" de algunos muchachos a la Nunciatura.

Y el 12 nos alegramos todos los que amamos los derechos humanos al ver grandes titulares en los diarios: "Iglesia exige aclarar secuestro de comunistas". Y se informa cómo el Arzobispo pidió en una nota a los medios de comunicación y especialmente a la televisión, que difundieran sus nombres y fotografías. La declaración del Arzobispado es realmente apremiante y explica circunstancialmente la situación de estos jóvenes.

Los canales de televisión cumplieron estos deseos del Cardenal (y del Nuncio).

Y el martes 16 el Nuncio recibió a los familiares.

Fueron caminos, si no torcidos, ciertamente "irregulares", los que abrieron los pasos hasta el Nuncio. Pero los trozos que resultaron fueron ciertamente rectos hablan sido largamente esperados.



La "Carta abierta de los 150 religiosos"

No ha sido un documento más. Esta carta ha tenido vida y está haciendo historia. 150 sacerdotes, religiosas y laicos consagrados en medios populares, a nombre del Evangelio que profesan, se han pronunciado en términos explícitos y vigorosos sobre estos 14 años de dictadura, sobre Augusto Pinochet Ugarte y su proyecto mantener este régimen de muerte. Y este pronunciamiento eclesial ha impactado y sigue impactando a la opinión pública. Se ha difundido en Chile y en el extranjero en decenas de miles de ejemplares y ha suscitado adhesiones y despertado simpatías.

El número pasado de Polícarpo, que salió a luz en vísperas de Navidad, alcanzó llevar a los lectores, en forma de Separata, un ejemplar de esta "Carta abierta". Allí, como recordarán, con un lenguaje claro, directo, sin hipocresías ni ambigüedades, declaran a Augusto Pinochet Ugarte responsable en último término de todos los crímenes cometidos por el régimen y lo desautorizan moralmente en su pretensión de encabezar la proyección del régimen. Lo llaman a la conversión, a dejar que el pueblo pueda expresarse libremente y que surja una auténtica democracia.

prensa ofrecida por los sacerdotes y religiosas (22 de diciembre). La revista Análisis publicó el texto íntegro.

El Mercurio en cambio y ciertos periodistas, junto con dar cuenta del evento, procuraron presionar a la autoridad Jerárquica para que cohibiera a estos religiosos que "se arrancan" con sus declaraciones. El 25 de diciembre, bajo el título "Carta de religiosos y laicos en abierta rebelión a doctrina papal", El Mercurio destacaba la opinión de Luis Cordero: "Si la Iglesia no frena desborde del clero revolucionario, sufrirá la más grande división del siglo en nuestro país". Esta afirmación tiene visos de chantaje.

El 30, con menos ínfulas, El Mercurio acota: "Vicarios Vallech y Precht no apoyan carta política".

contenido de la carta. En realidad, el Arzobispo no podía hacerlo, porque la carta no decía sino la verdad sobre los crímenes del régimen. Sin embargo, él y sus Vicarios formularon algunas reservas de forma pero no de fondo.

Tampoco fueron estas reservas claras y explícitas. El Arzobispo con sus Vicarios insinuaron "vestigios de clericalismo", "falta de comunicación previa con sus obispos", "intromisión en política", "magisterio paralelo", falta de respeto a las conciencias", "ofensa y descalificación de las personas". Ninguna de estas acusaciones resiste a un análisis serio y el procedimiento de insinuarlas sin demostrarlas no parece correcto. Uno de los firmantes, el sacerdote Roberto Bolton, respondió con mucha serenidad y respeto a su Prelado. Una copia se filtró hasta nosotros y lo demos a conocer en estas páginas porque muestra bien las motivaciones

REACCION DE LA PRENSA

El Fortín Mapocho y La Epoca dieron la noticia después de una conferencia de

ACTITUD DE LOS OBISPOS

El Mercurio no obtuvo su intento: la descalificación del

que están en juego.

Es lástima que Mons. Fresno perdiera la oportunidad de apoyar y hacer suya una declaración de inspiración profética que expresaba el auténtico clamor del pueblo.

En cambio, otros Obispos como Carlos González, Presidente ahora la Conferencia episcopal, Sergio Contreras, el Secretario, Carlos Camus y Tomás González han dado un apoyo muy claro a la "Carta abierta". Mons. Contreras parecía aun envidiar la libertad profética que podían usar los sacerdotes... Aquí nos preguntamos, ¿por qué no también los obispos?

¿Y EL GRAN PUBLICO...?

Nuestro sufrido pueblo se ha sentido interpretado y ha saludado con gozo estas palabras eclesiales. Van algunas expresiones como muestra.

Muchos coinciden en declarar el documento como un "hecho histórico". Un análisis de coyuntura confirma: "es el acontecimiento de mayor trascendencia en el ámbito político-eclesial de los últimos tiempos".

"Estábamos cansados, escribe uno, de los profetas cuyos labios huyen del carbón encendido... la palabra de ustedes no se enreda con respectabilidades farisaicas o intereses creados... es una palabra pura".

"Aquí está, escribe otro, el sentir de un pueblo que está sumido en la humillación y en la miseria". Este sentir, añade otro, "proviene de personas que viven y trabajan junto a los que más sufren". "Saben que los pobres no pueden esperar". Y otro acota "su testimonio es incalculable y

está cargado de sentido profético y aun de dolor y sacrificio".

Escriben católicos, de un muy amplio sector:

**"Queridos hermanos, Pastores
nuestros,
¡Estamos con Ustedes!
Somos miles
en Chile los que en forma
anónima y
silenciosa, damos gracias a
Dios por
todo lo que ustedes hacen y han dicho..."**

SIGNIFICACION RELIGIOSA DE LA CARTA ABIERTA

Por su origen, por su inspiración, por su contenido, juzgamos que la "Carta abierta" es un ejercicio del carismo profético que Dios ha entregado a su Iglesia. El Espíritu está presente en el Pueblo de Dios y habla a través de sus profetas. Estos pueden no ser los conductores del Pueblo o sus Pastores; muchas veces profetizan los miembros más humildes. El profeta Amos fue un pastor de ovejas. Lo propio del profeta es hablar en nombre de Dios y a favor del pueblo oprimido, denunciando los abusos de los poderosos.

El libro sagrado previene contra los falsos profetas. Estos solían estar cerca de los grandes y poderosos y anunciaban lo que podía agradarlos. Dios reconoce como suyo el clamor del pueblo y los que son voz del pueblo en su desamparo y opresión hablan en nombre del espíritu de Dios.

La exageración de la función jerárquica en la Iglesia ha sido muchas veces en desmedro de la función profética. Esta función debe ser discernida en la Iglesia, pero los principios de este discernimiento no deben ser autoritarios sino espirituales. Todos, Pastores y fieles deben someterse al Espíritu, escucharse mutuamente y buscar juntos los caminos de Dios.

Es bueno que en la Iglesia de Chile, sacerdotes y religiosas puedan expresarse no sólo como ciudadanos sino como testigos de la vida sufriente y del sentir del pueblo. Es bueno que a través de ellos, que están insertos en su pueblo, el clamor de este pueda hacerse oír sin amortiguaciones y ambivalencias. Querer suprimir estas voces e intentar monopolizar la Palabra sería pecar contra la libertad del Espíritu. "El Espíritu sopla donde quiere" nos dice San Juan Jesús en un diálogo con Nicodemo (Juan 3,8).

Agresividad oficial contra la Iglesia

Nosotros decimos:
"en verdad... y a honra, y ojalá que la Iglesia fuera mucho más "piedra de contradicción como Cristo para el régimen"

Nos parece que la agresividad y el desprecio son las actitudes básicas de la oficialidad del régimen contra la oficialidad de la Iglesia. No puede el régimen combatirla o reprimirla como quisiera; no deja de dar muestras de su irritación.

Una de ellas fueron las expresiones de fin de año del Ministro Sergio Fernández.

En una sesión muy solemne de fin de año del Consejo ampliado de Gobierno, en presencia del Jefe de Estado, ministros, cuerpo de generales y almirantes, el ministro del Interior puntualiza los tres

obstáculos "más graves para el orden social y el desarrollo de la nación".

Estos son:

a) el ataque permanente del terrorismo.

b) el intervencionismo extranjero.

c) "Las divisiones y las inclinaciones extremistas que persisten en ciertos sectores de la Iglesia, toda vez que con ella pierde eficacia la voz de la que debería haber sido la más alta autoridad moral del país; ello, lamentablemente produce serias distorsiones en el pueblo católico".

Observó que lo internacional y la Iglesia "son precisamente las áreas más distantes a la posibilidad de acción directa del Gobierno".

Añadió que "todo hace suponer que el clericalismo y el desatino de ciertos sectores eclesiásticos irá recrudeciendo en esta etapa pre-electoral".

Respecto de la Vicaría estampó una acusación fortísima: en base a un libro de Ignacio Gutiérrez y lo demostrado por la Justicia Militar (Torres Silva) "ese organismo se ha convertido en una organización de contrainteligencia, manejada con el objetivo político de derrocar al

régimen y brindar al terrorismo la cobertura moral y logística que necesita". (Véase Epoca, 31 de dic. p. 8).

LA IGLESIA OBSTACULO PARA EL REGIMEN

Fernández se quejaba de "ciertos sectores de la Iglesia", pero su queja se dirigía en último término a la Iglesia toda, que acoge esos sectores y que alienta y mantiene la Vicaría de la Solidaridad. La Iglesia es uno de los tres obstáculos principales del régimen.

Nosotros decimos: "es verdad... y a honra. Y ojalá que la Iglesia fuera mucho más "piedra de contradicción" (como Cristo) para el régimen".

Y ojalá que la Vicaría fuera cada vez más "contrainteligencia" contra las mentiras del régimen. Y que contraviniera cada vez más fuertemente el terrorismo oficial, creando una instancia donde, sin temor, pudiesen acudir los perseguidos del régimen.

Dijo una verdad objetiva el ministro Fernández, desde su óptica por supuesto.

Nos hubiera gustado que nuestros Obispos contestaran sin miedo: "Sí somos obstáculo para este régimen y nos proponemos serlo cada vez más fuertemente".

LA RESPUESTA DE LOS OBISPOS

Dos días después, Mons. Fresno, en su Mensaje de año nuevo se refirió a la declaración del Ministro en términos de "conceptos que entristecen mi corazón". Y todavía la equiparaba a la declaración de los 150 religiosos en términos que igualmente "entristecen mi corazón". Con esto mismo mostraba debilidad frente al

Ministro, desligándose de aquellos que asumían de cerca la causa de los perseguidos.

Esta debilidad e ineptitud de la respuesta fue tan patente que Monseñor y sus Vicarios volvieron sobre el tema el 8 de enero en una declaración que calificó las palabras del Ministro como "insólitas y lamentables". Pero más no dijeron sobre ellas, pues estaban más preocupados de la acusación implícita en las palabras del Ministro de que la Iglesia no controlaba a sectores de su clero. Por esto vuelven a analizar la declaración de los 150 religiosos.

Felizmente, la Conferencia Episcopal nacional retomó el tema el 11 de enero y dio la respuesta que se debía dar y que —por desgracia— no fue acertadamente subrayada en la prensa. La Epoca, por ej. tituló: "Obispos no quieren polemizar con el Ministro". Pero la respuesta la dan:

"Recordamos a los católicos que, al igual que Jesús, la Iglesia ha sido y será siempre "signo de contradicción" (Lc. 34, 35).

Contradicción —añadimos nosotros— sobre todo para un régimen como el que tenemos.

Contradicción que explicitaron precisamente los 150 religiosos en su carta de recriminación al régimen.

Recordamos a los católicos que al igual que Jesús, la Iglesia ha sido y será siempre "signo de contradicción"

LOS AYUNOS DE CIEN HORAS

No creemos que los sociólogos tengan una explicación adecuada de una práctica político-religiosa que ha prendido en numerosas poblaciones marginales de Santiago y también de Provincia en estos meses de verano. Parece que la inspiración original surgió en la Comunidad cristiana de San Joaquín y desde allí se extendió por el Sector Cardinal Caro de la Zona Sur y después a otros sectores y Zonas.

Consiste en que un grupo de voluntarios se comprometan a 100 horas de ayuno completo (sola ingestión de agua). Se inicia el período con una ceremonia litúrgica en presencia de cristianos de la comunidad y otros convocados. Hay canto, oraciones y símbolos, lectura bíblica y comentarios. Se profundizan los motivos que tienen para ayunar. El motivo primero de estos ayunos ha sido el desaparecimiento de 5 muchachos secuestrados en septiembre pasado. También se hace en adhesión a la "carta abierta" de los 150 religiosos. Durante el ayuno se efectúan acompañamientos y aun foros y romería.

Terminadas las 100 horas, ayunantes y comunidad van en romería a entregar el ayuno a otra comunidad o centro.

En el Sector Caro, el ayuno circulante ha pasado sucesivamente —según datos recogidos— por San Joaquín, S. Lucas, San Mateo, Población Dávila, La Victoria, Vía Sur, José Obrero y alguna otra. Después prendió en Población Yungay y el sector de La Legua. Luego partiendo de Jesús Obrero, ha pasado por Población Kennedy, Villa Francia, Cristo de Emaús y otros. En la Zona Norte, en Maipú y en Pudahuel también han prendido los ayunos circulares. Igualmente en San Roque y Peñalolén. A mediados de febrero en Valparaíso y ya antes hubo en Lota y Concepción.

Más difícil que estos datos es recoger la densidad espiritual y la significación de este movimiento. Es fácil decir que detrás de él hay motivaciones políticas y que esto explica todo. Es claro que la motivación es solidarizar con las víctimas de una criminosa represión y demandar el fin de esta política, pero el contexto significativo y religioso que reviste este empeño revela mucho más. Se capta sensiblemente cuando se toma parte en estas prácticas o se visita a los ayunantes.

Los ayunantes toman conciencia de emprender un camino serio y distinto. Es un

camino no violento. Aquí la violencia se dirige contra uno mismo y el sacrificio se ofrenda como un elemento importante en la denuncia del mal. Ellos asumen la tarea de ser voceros de esta denuncia, pero denunciar el mal pide un título de credibilidad y ese título lo proporciona el ayuno. Por el ayuno, el ayunante se reviste de una indudable autoridad... si no de cierta sacralidad. Son consagrados en cierta manera para el ayuno en esa liturgia de iniciación. Allí, uno por uno, deben declarar sus motivaciones y el público los escucha, los juzga, y los reconoce. Después llegarán los visitantes a verlos y les dirigirán la palabra y los felicitarán por su gesto de desprendimiento y solidaridad. Entonces se sentirán

autorizados para abrir la boca y dirigir una palabra a la conciencia de los otros, formulándoles un llamado. Un llamado a tomar también ellos conciencia de lo que está en juego: aquí concretamente la vida de 5 compañeros desaparecidos. Durante el ayuno, entre todos, escribirán una declaración de denuncia que expresa el sentido de su acción, y lo entregarán a los concurrentes y a la prensa.

Un preludio en estos ayunos fue el ayuno emprendido en diciembre por dos muchachos en Randillo (Valparaiso) para obtener la unidad de la oposición. Este ayuno adquirió una fuerza de convocación tal que todos los jefes de partido de la oposición tuvieron que ir al Puerto para escuchar de los labios de

estos sencillos muchachos una exigencia severa hacia la unidad. La unidad de la oposición ha sido también una temática asumida en estos otros ayunos.

Una temática constante en el ayuno es la solidaridad con los muchachos desaparecidos, con sus familiares y con las víctimas de la represión. Familiares de éstos participan muchas veces en el ayuno o van a dar su testimonio frente a los ayunantes. Estos se concientizan y se educan a la solidaridad. A veces cada ayunante apadrina uno de los desaparecidos, lleva su imagen y da a conocer las señas de su vida. Hay un aprendizaje práctico de la fraternidad y del amor solidario.

Un agente pastoral que maneja la teología nos decía: "aquí ha surgido, del fondo religioso y solidario de nuestro pueblo sufriente, una práctica en verdad liberadora en el pleno sentido de la palabra; a los teólogos no nos queda sino reflexionar sobre esta praxis. ¿No es la teología de la liberación una reflexión sobre la praxis liberadora que el pueblo se da?"

Ayunantes de San Roque

"Porque queremos que en Chile se respete la vida"

Dario, 22 años. "Yo quiero vivir en paz y tranquilidad. Busco un país nuevo que me satisfaga, donde pueda estudiar, andar por las calles, ir a un consultorio y ser atendido, y llegar a tener una vivienda. Esto es justo. Esto es parte de todo. A los 5 compañeros, los llevaron... también cualquier día podrán tomarme, pegarme en la calle, relegarme, hacerme desaparecer..."

Beto, 22 años. Apoyamos la carta de los sacerdotes y religiosas porque va más allá... que se acabe este sistema... no nos favorece nada todo lo tenemos que pagar... sólo tenemos policlinico parroquial y escuela pobre. Queremos un sistema nuevo en que no halla privilegiados. Por esto hacemos ayuno, como un medio de presión. Es una violencia pacífica contra la dictadura.

Carola, 40 años. Ayuno por los 5 desaparecidos, a ver si tenemos una respuesta. Y para un país distinto. Nos han quitado todo, la casa, el trabajo, soy separada, y la mujer ha salido a las calles y allí le quitan la dignidad a uno. Tenía hogar, 7 niños, mi marido quedó cesante, no pudo rehabilitarse, que

nos devuelvan todos los derechos, todo lo que nos han quitado. La mujer quiere vivir con dignidad y dar educación a sus hijos. No pueden educarse, tienen que salir a cartonear, y así los pacos no lo permitan, les quitan el carro.

Eugenio. Quise ayunar porque aquí se adquiere más conciencia para luchar con más fuerza. Aquí se toma mucha fe en Dios. El nos ha unido, juntar todas las manos para lograr lo que buscamos.

No queremos represalias. No más muertos, ni torturados, es bastante con los que ya hay. Queremos dignidad de hombres y ciudadanos. Ya no somos ciudadanos.

N.N. Soy cristiano y amo a Dios y amo también a mis hermanos. Y hay que unir la fe con la vida y mostrar que sabemos sacrificarnos por los compañeros que han desaparecido. Un amigo seminarista no estaba muy de acuerdo con los ayunos, creía que debíamos hacer solamente pastoral, pero así como en un cuerpo todos los miembros son solidarios, así debemos serlo nosotros.

Balance económico

1987: Bueno para pocos, malo para muchos
1988: Año decisivo

1. LOS HECHOS ECONOMICOS MAS RELEVANTES DE 1987

* El producto geográfico bruto del país creció alrededor de un 5,2% durante el año, mientras la inversión total alcanzó a un 17% del PGB. La inflación, en tanto, fue de un 21,5%, muy superior al 15% proyectado por el gobierno a comienzos de 1987.

* El "minijuste" fue la medida tomada por el gobierno en el primer semestre para detener el crecimiento de las importaciones y salir al

paso de la inflación. Este "minijuste" consistió en una reducción del dinero circulante, lo que provocó una fuerte reducción del ritmo de crecimiento económico en el segundo semestre.

* Las exportaciones chilenas durante 1987 presentaron un dinamismo notable, pues crecieron un 20% respecto al año anterior. Sin embargo, el aumento de las importaciones fue más espectacular aun, excediendo en un 28% a las de 1986. Como resultado, el ingreso neto de divisas al país debido al comercio exterior

fue igual al de 1986.

* El alza del precio del cobre fue un "regalo" inesperado para la economía y para el régimen. Los excedentes generados por el sobreprecio alcanzaron a US\$ 500 millones. Sin embargo, las autoridades han dado explicaciones confusas y poco creíbles respecto al destino de esos excedentes.

2. QUIENES GANARON Y QUIENES PERDIERON

* Como ya es tradicional en este régimen, los trabajadores han sido los más perjudicados por la política económica. Las remuneraciones reales cayeron en un 1,6% durante el año, mientras el poder comprador del salario mínimo se redujo en un 7,7%.

* El desempleo, si bien se redujo, sigue manteniéndose a niveles muy altos —alrededor de un 11%, incluidos PEM y POJH, en el trimestre septiembre-noviembre. De hecho, la economía chilena generó en 1987 menos de un tercio de los puestos de trabajo creados en 1986.

* Los grandes grupos económicos, algunos nacionales y otros transnacionales, adquirieron a muy bajos precios parte importante de las empresas públicas y privadas más rentables. Con esto han logrado un poder económico



casi incontrarrestable.

* **Las empresas medianas y pequeñas** no orientadas hacia las exportaciones, sino hacia el mercado interno, sufrieron los efectos del "miniajuste" y del deterioro de los salarios. Ante esto, la SOFOFA exigió al gobierno una reactivación de la economía.

3. PROYECCIONES PARA 1988

* **Si el precio del cobre se mantiene** a niveles superiores al presupuestado para el año (75 centavos de dólar la libra), ingresará al país un excedente de moneda extranjera, el cual

es probable que se destine, en gran parte, a la importación de bienes de consumo, ya que se enfrenta una coyuntura electoral.

* **Los trabajadores sólo podrán comprar** esos bienes importados endeudándose, ya que son poco probables un aumento de los salarios reales o un crecimiento sustancial del empleo.

* **A lo anterior se agregan** las recientes medidas de la autoridad económica: bajar aranceles, eliminar sobretasas y devaluar el peso. Estos cambios han provocado inquietud entre los trabajadores, por los posibles efectos

inflacionarios, y entre los empresarios, por la mayor competencia con productos importados.

* **Dado que el gobierno es** el que controla la fecha del plebiscito, puede concentrar sus esfuerzos económicos, con fines propagandísticos, en los meses inmediatamente anteriores al acto electoral, dando la apariencia de un país económicamente floreciente.

* **El país y sus trabajadores** no pueden dejarse impresionar por el enorme despliegue publicitario montado por el régimen para perpetuarse en el poder. El pueblo sabe que la realidad económica es otra, más trágica e injusta, y que sólo podrá ser cambiada en un régimen democrático con participación y libertad.



Recordemos las características de su primera encíclica antes de caracterizar esta última.

JUAN PABLO II SOBRE EL TRABAJO HUMANO

Exponiendo su teología sobre el trabajo, Juan Pablo II rompió todos los moldes de una doctrina social elaborada en el mundo capitalista. Partiendo del hombre y siguiendo la lógica de la primacía del trabajo, llegó a declarar la inmoralidad intrínseca del capitalismo. El socialismo en cambio, puede arrastrar abusos, pero no lo consideró como perverso. Hasta podría ser legítima —según esta encíclica— la socialización de todos los medios de producción, con tal, indicaba, que no se hiciese por sistema sino por motivos válidos.

Una Encíclica Social de Juan Pablo II

Será bueno tener una apreciación sobre la última encíclica de Juan Pablo II publicitada a fines de febrero 1988 (aunque firmada el 30 de diciembre 1987). Nos toca más de cerca que otras suyas, pues aquí su tema es "el

desarrollo de los pueblos". O sea, recuerda y retoma el tema de la encíclica de Paulo VI "El progreso de los pueblos" de 1967.

Con ésta, pues, son dos las encíclicas sociales de Juan Pablo II su encíclica sobre el Trabajo (1981) y ésta.

Se comprende pues que esta encíclica no tuviese aceptación en el mundo capitalista. Policarpo en cambio lo dio a conocer profusamente. Hemos de reconocer que el mismo Papa no ha insistido mucho en estos sus propios conceptos, por ej. en sus visitas a América Latina.

Pero con estos antecedentes, es interesante escrutar su segunda encíclica.

"LA PREOCUPACION SOCIAL DE LA IGLESIA"

"Sollicitudo rei socialis" así se llama este último documento.

No lleva el estilo papal; puede haber sido elaborado por el equipo de José Ratzinger, autor de dos documentos críticos sobre la Teología de la Liberación, a los cuales refiere esta encíclica con frecuencia. Pero lleva la firma y la autoridad del mismo Papa.

Me limitaré ahora a entregar sólo algunos rasgos característicos:

1. No agrada a nuestros economistas de gobierno. Porque aquí la Iglesia habla sobre el desarrollo de los pueblos y dice que este tema le compete. Dice que el subdesarrollo y la miseria de las mayorías es un "pecado estructural" y es responsabilidad de las políticas. Dice que el conflicto fundamental es el Norte-Sur, teniendo en cuenta también, pero en segundo término el Este-Oeste.

Dice que el mismo Señor nos interpela en la multitud ingente que sufre el peso intolerable de la miseria. Habla de la distancia creciente, del abismo, entre ricos y pobres. Habla de la falta de vivienda y del desempleo o subempleo como indicadores de la inhumanidad de un régimen.

Presenta un cuadro fundamentalmente negativo sobre el desarrollo contemporáneo, viciado e injusto, destructivo en último término. No es un auténtico desarrollo.

2. Describe cómo debe ser un auténtico desarrollo. Este tiene necesariamente una dimensión ética. Y tiene que estar al servicio de los más pobres. Dice que debe construirse una conciencia de solidaridad. (nn. 27 y SS.)

3. "Hay conexión intrínseca entre el desarrollo auténtico y el respeto de los derechos del hombre". (n. 32) "Pueblos y personas deben disfrutar de una igualdad fundamental" (ib.)

4. Diagnóstico débil.

La descripción de los problemas de desarrollo del mundo moderno ha sido muy equilibrado. Pero el análisis de las causas es singularmente inadecuado. Se limita a decir que hay causalidad humana y hay pecado y "estructuras de pecado". Pero no dice cuáles son esas estructuras, no las analiza sociológicamente, no sitúa allí el capitalismo; las reduce en suma al egoísmo individual.

Falta un análisis estructural y un desarrollo más claro de lo que es el pecado estructural o el pecado social.

5. Soluciones inoperantes.

Por esto, desgraciadamente, el planteamiento de un tema muy importante termina con soluciones inoperantes, porque se quedan en la conversión individual sin conjugarla con la transformación requerida de las estructuras. No basta llamar a la solidaridad colectiva si no se pone en claro las condiciones en que puede prender esta solidaridad.

6. Conclusión: desarrollo y liberación.

La conclusión conjugar el concepto de desarrollo con el de liberación. Creemos que precisamente faltó aplicar aquí el método de la Teología de la Liberación, o sea buscar la solución en un análisis de la realidad y no en la mera aplicación a priori de conceptos de pecado y conversión, sin contenidos concretos.

Tal vez sea ésta nuestra tarea. Mientras tanto aprovechemos lo positivo que aportan las orientaciones dadas.

Carta de un sacerdote del pueblo a su pastor Monseñor Francisco Fresno

Santiago 17 de enero de 1988

Querido y respetado Pancho:

Acabo de llegar de Curanilahue, donde estuve colaborando en la Escuela de Verano de la V. de Pastoral Obrera de allá, y por eso no me comuniqué antes contigo después de la declaración tuya y de los Vicarios luego de su reunión en Punta de Tralca. De esa declaración sólo conozco la versión del diario La Epoca, del 9 del presente.

La declaración —según La Epoca—, reprueba "el lenguaje tajante y absoluto" de nuestra carta abierta de algunos días antes, en la que 150 sacerdotes, religiosas y misioneros laicos hicimos un enjuiciamiento moral al régimen militar y a Pinochet. La declaración jerárquica —siempre según La Epoca—, reprueba también que en dicha carta no hayamos "asumido las orientaciones entregadas en la última Asamblea Episcopal". Viene, luego, una consideración tuya respecto a la vinculación que debe existir entre la acción de los sacerdotes y sus obispos.

Me dirijo a ti, que eres mi obispo, ahora que vengo llegando del sur, antes de hablar con nadie de acá y, por lo tanto, sin representar a nadie sino mis propios sentimientos y mi conciencia, no sin, primero, haber hecho bastante oración y reflexión al respecto. Quiero participar contigo esta reflexión, como lo he hecho en otras ocasiones verbalmente o por escrito.

Empiezo por la consideración última tuya que acabo de citar de La Epoca: la vinculación sacerdote-obispo. Creo que a esto aludió Sergio Valech en un muy breve diálogo que tuvo conmigo, momentos antes de la misa funeral de la mamá de Eugenio Pizarro, el 30-XII. Según Sergio, nosotros —los firmantes de la carta abierta— hemos faltado a "la comunión eclesial efectiva", ya que hicimos esa carta por nuestra cuenta, en la misma época en que se reunía la Asamblea Episcopal y emitía un documento para Navidad.

"SI NOSOTROS CALLARAMOS, LAS PIEDRAS HABLARIAN, Y EL SEÑOR NOS LLAMARIA MALOS PASTORES"

Fue precisamente por respeto y consideración a los obispos que procedimos así. Sabíamos que tendrían una reunión y que emitirían una declaración. (Nosotros proyectamos y confeccionamos la nuestra con anterioridad a la Asamblea Episcopal). Sentimos vivamente la urgencia, al aproximarse un año muy decisivo, de decir una palabra desde la realidad donde vivimos, evangelizamos y compartimos la vida con los más pobres y oprimidos. Comprendimos que esa palabra tenía que ser profética en su contenido y en su forma y que debía asumir la idiosincrasia y las maneras de decir las cosas del pueblo oprimido. No creímos que estas particularidades de lenguaje podríamos exigirselas ni esperarlas hoy de nuestros obispos, ni involucrarlos en sus consecuencias. Pero nos parecía legítimo y necesario hacerlo así, "por nuestra cuenta", es decir, sin tener que ir a pedir permiso y, luego, escudarnos en una eventual autorización. Hacerlo así, como lo hicimos, no nos

parece que sea romper de ninguna manera la comunicación eclesial efectiva. Todo lo que declamos, no sólo era verdadero, sino inspirado, en primer lugar, en la Palabra de Dios en la Biblia y, en segundo lugar, en acuerdo y cumplimiento de las Orientaciones 1986/89 de nuestros obispos. Al respecto, por ejemplo, tuvimos muy en cuenta lo dicho en los números 53, 54 y 57 de esas Orientaciones Pastorales y, particularmente los números 29, 30 y 31, especialmente este último que hicimos nuestro cuando dice: "Si nosotros calláramos, las piedras hablarían, y el Señor nos llamaría malos pastores".

Es significativo para nosotros que no se nos haya objetado los contenidos de la carta. No me parece lógico, en cambio, que esto positivo, no se haya dicho en la declaración de la jerarquía de la Iglesia de Santiago.

Creemos no haber hecho nada sustancialmente distinto de lo que hacemos cada día y, especialmente, cada domingo cuando, en público, en nuestros locales de culto, o fuera de ellos, y en plena comunión con nuestros pastores, proclamamos en el Servicio de la Palabra, una voz que debe ser buena noticia para los pobres y que, inevitablemente, se convierte en mala noticia para los opresores.

Pienso que es ocioso que abunde ahora en otros aspectos de nuestra comunión eclesial pues ella es obvia para ti y para nuestros Vicarios que nos ven compartiendo con Uds. permanentemente todos los actos e instancias de Iglesia que nos corresponden.

SUMAR Y NO RESTAR LAS VOCES RECTAMENTE PROFÉTICAS

En cuanto a no haber asumido nosotros las orientaciones entregadas en la última Asamblea Episcopal, te reitero que nuestra carta abierta es anterior al documento de Navidad de la Asamblea. Pero esto no es una excusa. Sabíamos que habría una declaración de los obispos. Pero sabíamos que la nuestra seguía fielmente las Orientaciones de la carta "Iglesia servidora de la vida" y que, por lo tanto, ni la nuestra ni la que apareciera de los obispos se podrían contradecir. Habría sí, seguramente, una diferencia de lenguaje por las razones que he señalado antes, pero estábamos ciertos que, en la hora urgentísima que vive la nación, al hablar en un lenguaje diferente los mismos contenidos, cumplíamos con algo deseable y plausible: **sumar y no restar las voces rectamente proféticas**. ¡Ojalá muchos otros, de diversos sectores, personal y colectivamente, desde el interior de la Iglesia, siguieran haciendo oír su voz en resonancia a la buena noticia del Evangelio y de los pastores! Y mientras más cercanos a éstos en la oportunidad y en el contenido, ¡mejor!

Me pregunto, luego, cuál sea el punto concreto, según el parecer tuyo y de los Vicarios, en que nuestra carta haya resultado que no asume las orientaciones entregadas por la Asamblea Episcopal en vísperas de Navidad. ¡Qué bueno hubiera sido precisarlo expresamente! Al no hacerlo puede quedar la impresión en quien lee, que hay una disconformidad general entre los sacerdotes y religiosas firmantes de la carta abierta y los obispos firmantes del Saludo de Navidad.

Leyendo este último, encuentro en el número 7, un punto al cual puede aludir la queja señalada: "A los creyentes les pedimos que aborden los problemas públicos (...) con respeto a las personas y a las ideas ajenas, sin ofender ni descalificar a los demás", etc. Nosotros explícita y claramente hemos descalificado a Pinochet. Lo hemos responsabilizado y lo hemos descalificado. Son dos cosas distintas.

"EN ESTE PAIS NO SE MUEVE UNA HOJA SIN QUE YO LO SEPA"

Lo hemos responsabilizado como gobernante y como persona —porque en el asunto no caben separaciones—, "de todas las atrocidades vividas". Lo hacemos así porque esa es la realidad y él mismo lo ha afirmado varias veces (p. ej.: "En este país no se mueve una hoja sin que yo lo sepa"). Denunciar clara, veraz y públicamente las

acciones públicas de un hombre público, no sólo es legítimo sino que es un deber ético de la Iglesia y de los hombres y mujeres de Iglesia. Si no, habría que borrar muchos capítulos enteros de la Biblia, y no sólo del Antiguo Testamento y los profetas (cf. 2 Sam 1, 15 —citado en nuestra carta, aunque algunos podrán considerar que la de allí es una amonestación privada— 1 Rey 21; Is 9, 5-19; Jer 7, 1-15, etc.) sino que también del Nuevo Testamento y del propio Jesús (Lc 3, 19; Mc 8, 15; Lc 13, 31-32; Mt 23, 13-36; Lc 11, 37-54). Se trata, pues, de haber señalado como responsable a un personaje público, el de la máxima responsabilidad en el país y cuyas atrocidades son públicas y sin precedentes en la historia de la nación; que, incluso, ha perseguido a la Iglesia, ha vejado y se ha burlado aún de miembros de la jerarquía (entre los que estás tú mismo). La Historia de la Iglesia abunda en casos así y, siempre o casi siempre, tales personajes fueron pública e intrépidamente denunciados y, a veces, condenados por la Iglesia jerárquica y por el pueblo fiel. Es pues, muy distinto el caso de faltas privadas o propias del debate político ordinario. Entiendo que a este ámbito se refiere el número 7 de las orientaciones de Navidad del episcopado. Y pienso que es preciso darse cuenta que Pinochet ha rebalsado ampliamente ese ámbito y que, no sólo en lo político, sino en lo ético es mucho más que un peligro: es una realidad operante de muerte del pueblo y de la misma Iglesia, de la cual se dice hijo observante, practicando gestos sacramentales publicitados escandalosamente.

Además de responsabilizar, hemos descalificado a Pinochet. Lo hacemos en cuanto se postula como futuro Presidente de Chile por otros ocho años. Si se lee atentamente nuestra carta, esa y no otra es la descalificación que le hacemos. Y nosotros la hacemos por razones éticas y desde nuestra perspectiva de fe en la construcción del Reino.

“LOS POBRES NO PUEDEN ESPERAR MAS”

¡Cómo esperábamos y cómo quisiéramos ser comprendidos por nuestros pastores! ¡Cómo es preciso mirarnos, para entendernos, en el lugar en que nuestros propios pastores nos pusieron: allí donde están los que el propio Juan Pablo II visionariamente profetizó: ¡los que no pueden esperar!

Finalmente, la jerarquía católica de Santiago califica el lenguaje de la carta abierta de “tajante y absoluto”, según La Epoca. En todo lo anterior creo que queda explicado el porqué del lenguaje usado en la carta. Estoy de acuerdo en que es “tajante”, pero no lo veo “absoluto”. En efecto, no puede ser absoluto un lenguaje que llama a la conversión, que propone una alternativa. Pinochet no está irremisiblemente condenado en la carta. Tiene una salida y esa es la misma que la mayoría de los propios obispos desean y que las grandes mayorías le han estado gritando por años: que cambie radicalmente y... ¡que se vaya! Por eso, no es raro que decenas de nuevas firmas de sacerdotes y personal consagrado de Iglesia, y centenares de firmas de laicos comprometidos siguen llegando como adhesión a la carta abierta.

Entendemos que escribir como escribimos trae problemas, no sólo a nosotros —¡y ya han empezado!— sino a los obispos. Si ello ocurre por causa de la verdad y de la justicia del Evangelio, que es lo único que ha motivado nuestra carta, sabemos que la mayoría de los obispos —y eso esperamos de ti, querido Pancho—, no tendrán menos coraje y menos amor a los oprimidos que el que pedimos instantemente al Señor que nos dé a nosotros. Porque por los pobres y oprimidos, por el Señor que se expresa en sus rostros, en su dolor y en su muerte, y por ninguna otra causa ni interés hemos hecho lo que hicimos.

De El esperamos para Uds. y para nosotros la iluminación y la fortaleza. ¡A El sea, a través del más deshonrado de los perseguidos, el honor; y a El sea en el “vivens pauper”, la gloria.

Con el mismo afecto de siempre:

ROBERTO BOLTON G.

"La sangre derramada jamás será olvidada"

Llevaban esta consigna y otras: "¿Hasta cuándo la impunidad, Sr. Presidente?" - "Vivos los llevaron, vivos los queremos". Eran madres ayacuchanas, familiares de detenidos-desaparecidos por la represión militar en la zona. "En Ayacucho no hallamos solidaridad de las instituciones. Por eso venimos a Lima", dijo la señora Angélica. Cargaban sus criaturas, estas humildes madres, campesinas la mayoría, y se alentaban con sus cantos:

*"No llores hermano...
.... El campo se alegrará...
.... Tu pueblo está luchando..."*

En marcha se dirigen al Congreso para ser recibidos por el Fiscal de la Nación. Serán recibidas protocolarmente y despachadas en 10 minutos. El verdadero recibimiento lo tuvieron de parte del pueblo en Villa El Salvador.

Reproducimos una relación de El Diario de Lima, 17 de noviembre.

En un trascendental acto de fraternidad realizado en la mañana de ayer en la Plaza de la Solidaridad, el pueblo de Villa El Salvador, recientemente galardonado con el premio "Príncipe de Asturias", recibió la visita de más de medio centenar de esposas y madres de desaparecidos-detenidos en las zonas declaradas en emergencia, y que hoy marchan al Congreso de la República en demanda de la aparición de sus seres queridos.

El calor humano de los pobladores de la denominada "Ciudad Mensajera de la Paz" motivó aplausos de aquellas mujeres que han perdido a sus seres queridos en la ola de represión a sus marginados pueblos. Ellos manifestaron que sentían como si estuvieran al lado de sus familiares que les fueron negados.

La visita de las mujeres, procedentes de Ayacucho, Apurímac y Huancavelica, tuvo la finalidad de demandar una vez más a las autoridades gubernamentales se investigue la desaparición de más de 2 mil 714 personas de sus comunidades, cifra que ha confirmado el propio fiscal de la Nación, Hugo Deneñri.

Asimismo exigir la aparición con vida de sus seres queridos y el posterior juzgamiento y sanción a los responsables de estos delitos que se originaron desde enero de 1983, fecha en la que las autoridades militares tomaron el control de Ayacucho.

HOY MARCHAN AL CONGRESO DE LA REPUBLICA

La presidenta de la Asociación Nacional de Familiares



de Detenidos Desaparecidos (ANFASEP), Angélica Mendoza Ascarza; el presidente de la Coordinadora Nacional de los

Derechos Humanos (CONADEH), Dr. Pablo Rojas; y la presidenta del Comité en la Defensa de los Derechos Humanos de Villa El Salvador, Isabel Villavicencio informaron que, en compañía del pueblo de Villa, realizarán hoy una gran marcha hasta el Congreso de la República, para denunciar la continua tortura y desaparición de sus habitantes, en las zonas declaradas en emergencia.

Angélica Mendoza, a nombre de la ANFASEP, dijo que "además de reclamar justicia por sus familiares, expondrán a las autoridades del gobierno y al propio presidente Alan García Pérez, se levante el estado de emergencia en todo el país, pues bajo ese amparo los mandos militares vienen arrasando con comunidades enteras", subrayó.

La señora Angélica, quien ha perdido tres de sus cuatro hijos, explicó que todos los días las tropas del Ejército o la policía ingresan a las comunidades campesinas y bajo el pretexto de buscar subversivos, violan a las mujeres y torturan a los hombres.

La dolida madre portando una cruz de madera de un metro y medio de largo recordó: "me acuerdo, aún los momentos que me tocó vivir la muerte del primero de julio. Ese día a las 12.30 de la noche me encontraba durmiendo con mis hijos cuando un fuerte ruido en la puerta me despertó. Al abrir los ojos ví a un grupo de infantes de marina".

"Cogieron a mi menor hijo Arquímedes Ascarza y lo arrastraron por los pelos; fueron inútiles mis ruegos para que lo dejaran. Los soldados me empujaron y caí al suelo sólo para contemplar "cómo se lo llevaron".

"Desde aquel día cargo esta cruz de madera —indicó la maltratada madre—. Recorri todo el pueblo tratando de hallar a mi hijo. Denuncié este hecho ante la Fiscalía y la Prefectura de Ayacucho, inclusive ante el propio Alan García, cuando fue a nuestro pueblo en campaña presidencial.

Angélica sostuvo que cientos de madres y esposas de detenidos-desaparecidos de Ayacucho no han dejado de batallar ni un solo instante para que se haga justicia y por lo tal permanecen con la esperanza que sus seres queridos retornen algún día a casa.

La Voz, 16 noviembre '87.

El Mayor de Carabineros Benimeli

El Mayor de Carabineros, Julio Benimeli Ruz era jefe del GOPE, (Grupo de Operaciones Especiales de Carabineros). Murió el 26 de enero cuando su grupo procuraba desactivar una bomba en una vivienda de la Población El Sauzal.

Hay cosas no aclaradas en el suceso y que tal vez nunca se aclararán.

De todas maneras, la figura es la de un Carabiniero muerto en acto de servicio, y hasta aquí no tenemos motivos suficientes para pensar mal. Pensar por ejemplo que estaría metido en otros enredos.

Pero resulta que el Mayor Julio Benimeli tiene otros antecedentes. En agosto de 1986 fue encargado reo por el insobornable juez Carlos Cerda, junto a otros 37 uniformados, en el juicio que llevaba por el secuestro y desaparecimiento de 10 comunistas en 1976. La Corte Suprema, precipitadamente aplicó entonces (ese mismo mes de agosto 1986) la amnistía, forzando el alcance de esta ley, urgida por la presión de los cuerpos uniformados a través del ministro Rosende.

Y esto no es todo. El Mayor Benimeli aparece vinculado al caso de la muerte de la familia Martín Salinas el 16 de julio de 1986, incidente que se quiso explicar al público como un "triple suicidio". Nadie pudo creer esta versión. María Angélica Graniffo, fiscal de la Corte de Apelaciones calificó el suceso como "a lo menos dos homicidios".

Aparece pues que este Mayor que habría muerto "en acto de servicio, no tiene su página muy limpia. No hay sentencias judiciales que lo condenen, pero esto no significa nada en este régimen. Hemos de juzgar los hombres según nuestros propios antecedentes. Es feo hablar mal de los muertos, pero cuando éstos han tenido actuación pública y se engrandecen sus figuras con discurso funerarios, hay que poner las cosas en su lugar.

A Mons. Fresno le aconsejamos que no se precipite en solidarizar con cualquier carabiniero caído, como lo hizo en este caso. Es sabio, en estos tiempos, dudar de este tipo de funcionarios policiales. De lo contrario, quedamos en ridículo. Es consejo de Policarpo.

La historia de nuestra comunidad "Luz en mi Camino"

Hacemos este artículo con el único afán de presentarles a otras comunidades nuestro testimonio y vivencias durante este año y con esto queremos animar a otras comunidades más jóvenes y las que se inician, incentivándolos a seguir adelante hoy y siempre.

Ahora introduzcámonos en la historia y vivencias de mi comunidad; nosotros nos iniciamos en agosto de 1,986 en el cual los sábados en la noche en la capilla, en estos sábados la gente del barrio llegaba a escuchar sin participar de las pláticas de las hermanas.

Pero después de algún tiempo de ver que había gente que asistía constantemente a las pláticas surgió la idea de que la gente debía participar y perder así su timidez y recuperando y dando a conocer su propio criterio; que interesante, ¿verdad?, con las participaciones de los asistentes fue aflorando en las conversaciones, sus experiencias y la riqueza de su vida.

Posteriormente se empezó a crear su necesario sentido comunitario, lo cual ha sido difícil y trabajo que aún se realiza ya que, a pesar de ser vecinos, los asistentes ya que

son originarios de otros departamentos de la república y a la vez muchísima falta de comunicación y enemistades; pero debo decir lo justo ya que se han tenido muy lindos y satisfactorios momentos de reconciliación. Otra de las cosas adecuadas a esto y que se realizó y aún se realiza es tomar un texto bíblico y tomando de punto de vista la propia vida de los que asistimos y así descubrirnos que hay una similitud entre los acontecimientos bíblicos y las vivencias diarias de las vidas de los asistentes, debo decir que la palabra de DIOS escrita en la biblia nos ilumina y nos ayuda a resolver los problemas y esto nos da soluciones de las cuales nos torna automáticamente la vida se torna mejor.

Durante este año el momento de la oración ha sido muy importante y participativo por todos los asistentes, teniendo en cuenta durante la oración las diversas situaciones de la vida diaria y las situaciones de la vida que obtenía la comunidad; para esto se usó símbolos, como flores, implementos de cocina, velas, imágenes; esto ha servido para expresar vida entre la oración.

Ya conformada la comunidad LUZ EN MI CAMINO se distribuyeron los servicios en forma rotativa tales como, la lectura bíblica, apertura de las puertas de la capilla, oración, coordinación y bienvenida.

La comunidad fue dándose cuenta que debía llevar un apostolado y así citaré unos ejemplos como las visitas a enfermos, ayuda económica para la gente necesitada, la cual es mucha en nuestro barrio, la animación de la misa dominical, rezo del rosario en las casas de las familias y coordinación con otros grupos, comités y además proyección del bien común del barrio.

Durante este año se han vivido las fiestas litúrgicas, como navidad y semana santa, con participación y conciencia de para qué son estas fiestas litúrgicas; y hablando de fiestas, debo decir que con la celebración de los cumpleaños se fortaleció ese sentido comunitario que mencioné antes.

Debo decir que en una de nuestras convivencias la dedicamos a ver la complicada problemática del barrio, también la problemática de la mujer (el sexo más bello y valiente), pero debo decir que las mujeres son muy explotadas y denigradas.

En mayo vimos las características de cómo se vive la devoción hacia la santísima virgen María.

Debo decir que en una de nuestras convivencias la dedicamos a ver la complicada problemática del país.

También durante este año hemos leído y utilizado EL CANDIL periódico de las comunidades, el cual a mi criterio es muy bueno y en mi comunidad comparten mi criterio.

Algunos de los representantes de la comunidad han estado asistiendo a los cursillos y convivencias para y especialmente para animadores, el cual nos ha servido mucho para aprender a ser mejores animadores y estar actualizados de los que hacen otras comunidades pero también para ir al paso y juntos con las demás comunidades a construir el Reino de Dios aquí y ahora.

Les cuento que durante este año hemos visitado y convivido con algunas comunidades de otras colonias e incluso aldeas; en ésta estuvimos 2 días y fue muy alegre.

Ultimamente hemos estado leyendo y analizando los folletos que se están haciendo con motivo del sínodo de nuestra arquidiócesis queremos así

caminar al mismo ritmo de las demás iglesias.

Debo decir que los integrantes de mi comunidad son gente pobre pero aún así han dado la ayuda económica y espiritual que necesitan los enfermos y los necesitados, la mayoría son mujeres y dos de las cuales son casadas y llevan a sus esposos por lo cual a mi criterio se ha mejorado su forma de vida entre familia; habemos también jóvenes los cuales ponemos alegría y dinamismo que necesita la comunidad.

Pero no me olvido de la gente mayor que pone tinte de madurez a nuestra comunidad y pone su experiencia al servicio de la comunidad.

Esa es mi comunidad llena de problemas también de

cosas lindas con las cuales se entrelazan y así hemos llegado gracias a Dios a un año más y esperamos llegar a muchos más como también esperamos que nazcan otras comunidades y de una u otra manera les sirva las pocas pero profundas experiencias aquí escritas.

Espero les haya gustado. Cordiales saludos de un miembro de la comunidad LUZ EN MI CAMINO.

(CRIE num. 216 (1988) p. 4.



Justicia

Que la justicia no podía
hacer justicia al asesino,
porque primero, el asesino
había asesinado a la justicia
Eso dicen...

Gustavo Donoso

¡Comunista!

"Cuando le doy de comer a un hambriento,
todos dicen que soy un santo;
cuando pregunto por qué tienen hambre,
me dicen que soy comunista".

Obispo Helder Cámara

**POLICARPO agradece la colaboración de muchos que le permite
llegar a muchos y colaborar con ellos**